

## De presas a cazadoras: análisis cibernético de *Algunos rasgos, solamente...* de Martha Elisa Camacho.

From prey to hunters: a cyborg analysis of some traits, only...  
 by Martha Elisa Camacho.

DOI: 10.32870/sincronia.v30.n89.e1067

**Juan Carlos Martínez Hernández**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.  
 (MÉXICO)

CE: [0968268a@umich.mx](mailto:0968268a@umich.mx)

 <https://orcid.org/0009-0007-9768-307X>

**Lorena Ojeda Dávila**

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.  
 (MÉXICO)

CE: [lojeda@umich.mx](mailto:lojeda@umich.mx)

 <https://orcid.org/0000-0002-2349-8409>

Recepción: 24/02/2026 Revisión: 14/03/2025 Aprobación: 29/04/2025

### Cómo citar este artículo (APA):

En párrafo:  
 (Martínez y Ojeda, 2025, p. \_).

En lista de referencias:  
 Martínez, J.C. y Ojeda, L. (2025). De presas a cazadoras: análisis cibernético de *Algunos rasgos, solamente...* de Martha Elisa Camacho. *Revista Sincronía*. 30(89). 1-15  
 DOI: 10.32870/sincronia.v30.n9.e1067

### Resumen.

En este breve análisis discursivo literario del cuento *Algunos rasgos, solamente...* de Camacho, tenemos como objetivo analizar cómo se construye una subjetividad femenina cibernética en Amy, Carola y Jill. Estas subvierten mediante la inversión presa – cazadora el orden patriarcal y como mediante la ironía cuestiona los estereotipos tradicionales de género vinculados a la sexualidad. Con la ayuda del programa informático ATLAS ti. 25 se crearon códigos para identificar las marcas de ironía que tienen que ver con el objetivo y los rasgos que describe la autora sobre los personajes principales. Describimos trece fragmentos entre marcas de ironía y textos que subvierten la idea de presa-cazador, asimismo, identificamos cinco rasgos que menciona la autora, en alusión al título del cuento. Finalmente se logró poner en cuestión una forma de cibernético a partir del uso de herramientas científicas no incorporadas de forma permanente. Al igual que Haraway reforzamos la idea de que todos somos cibernético y esta, a su vez critica el patriarcado rechazando la idea de la mujer como algo puro, al contrario, esta forma híbrida permite nuevas formas de identidad y con la tecnología desarma jerarquías.

**Palabras clave:** Cibernético. Mujeres. Cyberpunk.

### Abstract:

In this brief literary discourse analysis of the short story *Algunos rasgos solamente...* by Camacho, we aim to analyze how a cyborg female subjectivity is constructed in Amy, Carola, and Jill, who subvert the patriarchal order through the prey-hunter

dynamic and how, through irony, they question traditional gender stereotypes linked to sexuality. Using the ATLAS.ti.25 software, we created codes to identify the markers of irony related to the author's objective and the traits she describes in the main characters. We describe thirteen fragments containing irony markers and texts that subvert the prey-hunter dynamic. We also identify five traits the author mentions in reference to the story's title. Finally, a form of cyborg was called into question through the use of scientific tools not permanently incorporated, just as Haraway reinforced the idea that we are all cyborgs and this in turn criticizes patriarchy by rejecting the idea of woman as something pure, on the contrary, this hybrid form allows new forms of identity and with technology dismantles hierarchies.

**Keywords:** Cyborg. Women. Cyberpunk.

## Introducción

Martha Camacho es originaria de Tzacapu, Michoacán, nació el 26 de octubre de 1963 se formó en Matemáticas, Física y Química con una especialización en Teoría del Caos. Escritora de la ciencia ficción “dura” ha obtenido el Premio Nacional de Cuento Efraín Huerta. Sus obras han sido publicadas en México y España principalmente, en revistas como Alfa Eridiani de Madrid, donde aparecieron varios de sus relatos como el que analizamos en el presente trabajo: *Algunos rasgos, solamente...* de Camacho (2003). De acuerdo con López (2023) dicha autora aún no ha recibido el reconocimiento que realmente merece, mujer de identidad pagana y madre de una hija, además de convivir con dos gatos y “casi un robot”.

La elección de Martha Elisa Camacho Alcázar como referente de la ciencia ficción y mexicana es porque es de las mujeres que en sus cuentos como en este caso busca rebatir desde la escritura femenina la visión dogmática de que la literatura especulativa en español carece de rigor tecnocientífico. Asimismo, como menciona Granillo y Mejía (2015) su obra se inserta en una tradición de imaginación prospectiva que en México tiene raíces desde el siglo XVIII con Manuel Antonio de Rivas y el pensamiento ilustrado de Sor Juana Inés de la Cruz, consolidándose en el siglo XXI como una herramienta para investigar el futuro y el cambio social

Para Camacho es importante recuperar en algunas de sus obras literarias la idea de mujeres cósmicas para crear historias en las que las mujeres ya no son presas sino seres con agencia que reconfiguran mundos con libertad para quienes siempre han estado oprimidas.

El cuento en cuestión es parte de la antología *Ginecoides: las hembras de los androides* escrito por mujeres mexicanas. El relato aborda temas como la identidad femenina, el cuerpo, la tecnología. También presenta las dinámicas sociales desde una perspectiva de género, aunque esto último no es explícito. *Algunos rasgos, solamente...* narra la historia de tres mujeres jóvenes, Amy, Carola y Jill, universitarias, que tienen afinidad y gusto por la ciencia, narrado en primera persona relata la experiencia de estas tres amigas, quienes desarrollaron aparatos tecnológicos experimentales con los cuales manipulan de forma secreta a hombres universitarios de su entorno, con un láser los inmovilizan y con unos sellos hormonales los inducen a respuestas sexuales, sin que las víctimas conserven memoria de los hechos (en esta parte centramos nuestro análisis). Las tres amigas son descubiertas por sus víctimas lo que provoca la disolución del grupo y el desenlace nos muestra consecuencias como la epilepsia en las tres.

En el marco de la ciencia ficción escrita por mujeres, la propuesta de análisis sobre la inversión “presa-cazador” se vuelve una herramienta de crítica para subvertir las jerarquías patriarcales sobre la idea machista de la mujer como objeto vulnerable o amenazado. De esta manera, se cuestiona los roles sexuales tradicionales dominantes y se visibiliza las subjetividades femeninas capaces de apropiarse de la ciencia para reconfigurar su agencia. Además, en el marco del cibernético, desde donde se entiende como un espacio narrativo donde se producen nuevos modos de ser, cuerpos que discuten la categoría de lo humano. En este sentido, el giro narrativo “presa-cazadora” permite la apropiación del cuerpo, el conocimiento, y el poder frente a un sistema que históricamente muestra a mujeres vulnerables y subordinadas al sexo masculino.

Como hemos mencionado, en esta obra se pierde la claridad entre lo real y la fantasía, o que es humano y que es máquina. A este fenómeno se le ha denominado ajolote narrativo según Gabriel Trujillo citado en Granillo y Mejía (2015), quien asegura que esto permite imaginar una identidad femenina nueva y globalizada. Es decir, convertirse en cibernético es la herramienta que usan las mujeres para escapar de roles como esposas, estar encerradas como presas o ser tratadas como locas, algo que históricamente han sido, ahora con dicha hibridación se convierten en líderes con imaginación prospectiva con la capacidad de diseñar su propio futuro

Otro de los aspectos importantes que se plantean en este trabajo es la idea de que las mujeres protagonistas son sujetos cibernético dentro de la ciencia ficción, no porque integren componentes mecánicos a su cuerpo, sino porque producen tecnología científica que las ayuda a redefinir las relaciones de poder, tal y cómo se muestra más adelante. Dicha idea parte del

fundamento teórico de Haraway (1984) quien amplía la noción de cibernético, más allá de la noción clásica:

- (1) A finales del siglo XX [...] todos somos quimeras, híbridos teorizados y fabricados de máquina y organismo; en una palabra, somos cibernéticos (p. 2).
- (2) La medicina moderna está asimismo llena de cibernéticos, de acoplamiento entre organismo y máquina, cada uno de ellos concebido como un objeto codificado, en una intimidad y con un poder que no existían en la historia de la sexualidad (p.1).
- (3) Un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción (p.1).

Haraway, por lo tanto, sugiere que la distinción entre lo natural y lo artificial se vuelve ambiguo, así no se restringe la categoría de cibernético a implantes biológicos masivos, sino que se extiende para agregar a cualquier resultado de ciencia que permita la existencia de formas de cibernético, como por ejemplo en el cuento en mención, el parche y el láser estarían en sintonía con la idea de Haraway que las tecnologías redefinen el cuerpo.

Asimismo, en este análisis se agrega brevemente como la ironía como figura retórica ayuda a subvertir la idea patriarcal de presa-cazador. Permitiendo ubicar de manera enfática aquellas marcas fundamentales para dicha cuestión. Las marcas de ironía de acuerdo con Alvarado (2006) son todas aquellas marcas lingüísticas y no lingüísticas, palabras, que un emisor enuncia dejando al receptor para que pueda inferir que lo que se dijo no debe interpretarse de manera literal. Estos rasgos funcionan como una alerta o guías que orientan al lector. De igual manera Muecke (1978) menciona que consiste en el contraste entre lo que se hace o se dice y el mensaje que en realidad se intenta y quiere transmitir. En otras palabras, la ironía se deduce de lo que dice y la manera en que lo dice el que la enuncia, aunado al contexto en el que lo dice (González-Di Pierro, 2015). Aunque este trabajo no necesariamente se centra en interpretación a profundidad sobre las marcas irónicas, proporcionaremos ejemplos específicos que expliciten nuestro objetivo de cómo se construye una subjetividad femenina cibernética en Amy, Carola y Jill, quienes subvierten mediante la inversión presa – cazadora el orden patriarcal, y cómo mediante la ironía, cuestiona los estereotipos tradicionales de género vinculados a la sexualidad. Por lo tanto, basta con señalar que partimos del concepto más convencional en estos tipos de análisis.

En este sentido, sostenemos que *Algunos rasgos, solamente...* no se limita a representar una inversión anecdótica de los roles sexuales, sino que construye una estrategia narrativa de restitución simbólica donde la tecnociencia funciona como mediadora de una subjetividad femenina cibernética. Dicha subjetividad no emerge a partir de la incorporación física de prótesis, sino mediante la apropiación situada del saber científico y su aplicación directa sobre la sexualidad masculina. Esta operación permite desnaturalizar la violencia sexual estructural del orden patriarcal, evidenciando su carácter sistemático al trasladarla irónicamente al cuerpo masculino. Así, el cuento produce un desplazamiento crítico donde el deseo, el control corporal y la agencia dejan de estar inscritos exclusivamente en la figura del hombre-cazador, revelando la sexualidad como un campo tecnopolítico de disputa.

Para guiar este trabajo nos planteamos las siguientes preguntas: ¿Cómo construye el cuento una subjetividad femenina cibernética a través de la incorporación de saberes tecnocientíficos? ¿Qué mecanismos discursivos e irónicos permiten invertir la lógica presa-cazador y cuestionar los estereotipos tradicionales de género vinculados a la sexualidad? ¿De qué manera la tecnociencia aplicada a la sexualidad opera como estrategia narrativa para criticar la violencia sexual estructural del orden patriarcal? Nuestros principales objetivos son: 1. Analizar cómo *Algunos rasgos, solamente...* construye una subjetividad femenina cibernética que subvierten mediante la inversión presa-cazadora el orden patriarcal y como mediante la ironía cuestiona los estereotipos tradicionales de género vinculados a la sexualidad y, 2. Interpretar cómo la inversión de roles sexuales y la hibridación tecnocientífica funcionan como crítica simbólica a las dinámicas de dominio sexual presentes en el orden patriarcal.

Cuando se habla de un cibernético se evoca a un hombre con implantes tecnológicos en el cuerpo como Robocop o Terminator, sin embargo, este concepto va más allá de este imaginario social. Como ya hemos citado anteriormente y de acuerdo con Haraway no remitirse únicamente a los dualismos hombre/máquina, hombre/mujer, además tomar en cuenta otras categorías como raza, clase social, orientación sexual, y de esta manera superar estos dualismos en la figura del cibernético.

En adelante describiremos cómo este texto encaja en la crítica políticamente como una herramienta de subversión que no ve la tecnología como algo negativa al contrario de quienes piensan que el conocimiento tecnológico es un instrumento del patriarcado, mecanismo de dominación o algo que amenaza el cuerpo. Aquí, desde el marco teórico Harawayano partimos de la idea de que es innegable que vivimos dentro de sistemas tecnocientíficos, la no existencia de un

cuerpo puro o natural, no podemos rechazar la tecnología, así de esta manera no se niega que dichos sistemas tecnológicos estén atravesados por dominación patriarcal, pero no significa que por sí mismos sean opresivos o emancipadores, sino que es un campo de lucha. Como en este análisis que permite desde la idea de un tipo de cibernético la apropiación y reconfiguración de poder como ocurre con los personajes principales: Carola, Jill y Amelia.

El cibernético no es un sistema cerrado matemático y mecánico, sino un sistema abierto, biológico y comunicante. Es como una metáfora de aquello en lo que nosotros en la actualidad nos convertimos Mines-Cuenya (2013). Una metáfora irónica, una estrategia retórica que le permite ser simultáneamente seria y alegre, tratar su modelo como modelo y como aberración, como algo lleno de promesas, aunque al mismo tiempo algo muy, pero muy peligroso Haraway (1991).

Desde esta perspectiva, el cibernético Harawayano no debe entenderse como una figura futurista ni como un organismo tecnológicamente intervenido de manera espectacular, sino como una condición ontológica contemporánea en la que los límites entre cuerpo, conocimiento y tecnología se encuentran permanentemente desestabilizados. A través del análisis del cuento de Camacho, argumentamos que esta condición se manifiesta en la articulación entre saber matemático-científico, dispositivos tecnológicos y prácticas sexuales, produciendo cuerpos femeninos que actúan desde una racionalidad no normativa. Las protagonistas encarnan así una subjetividad cibernética situada, que no busca purificar el cuerpo femenino ni devolverlo a un estado natural, sino asumir su hibridez como potencia política para intervenir en relaciones de poder históricamente desiguales.

En *Algunos rasgos, solamente...*, la inversión presa-cazador no se agota en la reversión momentánea del dominio sexual, sino que funciona como un experimento narrativo que pone en evidencia la asimetría estructural del castigo y de la credibilidad. Mientras las protagonistas ejercen una violencia sexual tecnológicamente mediada, el relato insiste en que dicha violencia resulta socialmente inverosímil, increíble y, por tanto, impune. Esta imposibilidad de ser creídas no opera como absolución moral, sino como crítica irónica al orden patriarcal, en el que la experiencia femenina, incluso cuando es transgresora, queda confinada al registro de la exageración, la locura o la fantasía.

### Metodología

El presente trabajo es de tipo cualitativo, realizado desde un enfoque de análisis del discurso literario. Se seleccionó el cuento por conveniencia porque presenta elementos suficientes para realizar un

análisis cibernético con elementos irónicos que subvierten la idea presa-cazador del orden patriarcal. Se partió desde el marco cibernético. Es decir, nuestros personajes, como se describirá más adelante, son cibernéticos desde el concepto de Haraway (1984), éste es un organismo cibernético híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción, posteriormente se seleccionaron elementos textuales donde utiliza lo que se denomina “marcas de la ironía” que ya hemos definido anteriormente. Dichos extractos fueron únicamente los que refieren al objetivo general de este texto. Con la ayuda del programa informático ATLAS ti. (versión 25) se crearon códigos para identificar las marcas de ironía y los rasgos que describe la autora sobre los personajes principales. En el proceso analítico se realizó una codificación abierta mediante el uso del software, identificando unidades de sentido relacionadas con marcas de ironía, configuraciones tecnocientíficas y representaciones de la sexualidad. Este procedimiento permitió generar un conjunto inicial de códigos vinculados directamente con los objetivos del estudio. Posteriormente, se seleccionaron fragmentos textuales a partir de su relevancia semántica, su densidad interpretativa y su relación directa con el problema de investigación. Dichos fragmentos fueron analizados desde una perspectiva interpretativa, articulando el marco teórico del cibernético, particularmente la propuesta de Haraway (1984), con los aportes de la teoría de la ironía (Alvarado, 2006; Muecke, 1978; González-Di Pierro, 2015).

Después se generaron mapas mentales en el mismo programa con los que se muestra las citas textuales de cada categoría. Para comprender la ironía en este caso utilizamos únicamente la intencional ya que como menciona Zavala (1992) son donde un ironista presenta una determinada situación como paradójica y lo hace de manera objetiva. Claro está que también como señala González-Di Pierro (2015).

La ironía no llega a existir sin la conciencia de alguien que perciba lo paradójico, lo incongruente y lo fragmentario de algún aspecto del mundo, de ahí que, si no tenemos a un lector que capte, entienda o incluso aprehenda el texto irónico, la ironía desaparece y únicamente prevalece un sentido literal. (p. 107).

Con las definiciones utilizadas y con base a los autores mencionados comenzamos por identificar las marcas irónicas y elementos textuales que nos permiten discutir sobre nuestro objetivo, en el apartado siguiente presentamos los mapas mentales que resultaron del procesamiento realizado en el programa informático ATLAS ti. 25, además de las proposiciones que hemos elegido para analizar la subjetividad femenina cibernética en Amy, Carola y Jill, quienes subvierten mediante la inversión presa

–cazadora el orden patriarcal y como, mediante la ironía cuestiona los estereotipos tradicionales de género vinculados a la sexualidad.

## Resultados

En este apartado se describe por un lado la identidad cibernética de los personajes principales y por otro lado, las marcas de ironía que se refieren al objetivo planteado, además de los rasgos propiamente mencionados por la autora con relación al título del cuento.

Desde nuestro punto de vista, la inversión de la lógica presa–cazador en el relato no opera únicamente como un juego narrativo o una provocación moral, sino como un dispositivo crítico que expone la violencia sexual normalizada en el orden patriarcal. Al situar a los personajes masculinos en una posición de pasividad, inmovilización y amnesia, el texto reproduce de forma irónica las condiciones que históricamente han atravesado los cuerpos femeninos. Esta inversión no busca simetría ni venganza, sino visibilizar el carácter estructural del dominio sexual masculino, evidenciando cómo el consentimiento, el deseo y la agencia han sido sistemáticamente anulados en la experiencia femenina.

De esta manera, los siguientes fragmentos refuerzan la perspectiva de que Amy, Carola, y Jill construyen subjetividades cibernéticas, que son identidades femeninas que subvierten la dominación sexual patriarcal. Al respecto, elegimos tres fragmentos que muestran dicha identidad cibernética en tres categorías diferentes: ciencia personificada, tecnología como extensión del cuerpo y sexualidad producida tecnocientíficamente.

- 1) Las tres estudiábamos matemáticas y teníamos una seria inclinación hacia las ciencias [...] nuestra orientación mental, muy lejana de la normal femenina e infectada además de ciencia (Camacho, 2003, pp. 95-97).
- 2) Diseñamos no uno sino dos láseres [...] con tres tipos de golpeo, podíamos desde simplemente empujar a alguien hasta dejarlo inconsciente [...] comprendimos el alcance de nuestras nuevas armas; ningún ser del sexo masculino que nos agradara estaría a salvo (pp. 97- 99).
- 3) Diseñamos [...] sellos diminutos [...] la mezcla tardaría en atravesar la piel, llegar hasta la pituitaria y desencadenarnos a Nacho (pp. 97- 99).

Las categorías elegidas y cada fragmento correspondiente permiten describir más o menos la hibridación entre saber, cuerpo y ciencia que construye la subjetividad cibernética de las protagonistas. Por ejemplo, el primero podría interpretarse a la ciencia como algo situado, interno, que redefine lo que se considera “normal” en lo femenino. El segundo, como una prolongación de su capacidad de acción corporal y sexual el láser reemplaza la fuerza física. El tercero, la sexualidad no es reprimida: esta respuesta sexual es efecto de un diseño activado por procedimientos tecnocientíficos.

Con esto se puede pensar por lo tanto que las protagonistas son sujetos cibernéticos por la forma de existir, desear y actuar por un tipo de hibridación entre cuerpo, saber científico y tecnología.

A continuación, se muestran en la figura 1, trece fragmentos entre marcas irónicas y simples textos que subvierten la idea de presa-cazador, la idea de dominación del hombre contra la mujer. Una de las citas textuales ironiza con la palabra “infectada” como si fuera algo negativo cuando en realidad la ciencia, cuando se relaciona con los hombres es algo positivo. Cuando se afirma que las protagonistas están “infectadas de ciencias”, se configura una ironía que invierte los valores asociados al conocimiento. Mientras que la racionalidad científica ha sido históricamente legitimada en el ámbito masculino, aquí aparece como una anomalía en el cuerpo femenino, revelando así los mecanismos simbólicos que regulan el acceso al saber.

Por otro lado, el uso del láser como herramienta de control corporal no solo funciona como un artefacto narrativo, sino como una extensión cibernética de la agencia. En este punto, la tecnología no reemplaza al cuerpo, sino que lo extiende, permitiendo a las protagonistas intervenir en relaciones de poder desde una lógica distinta a la fuerza física tradicionalmente atribuida al hombre. En términos del marco cibernético, esta configuración desestabiliza los límites entre organismo y máquina, creando una forma de subjetividad nueva.

Asimismo, se refuerza cuando mencionan que son las hermanas brujas equipadas con las “terribles armas del conocimiento”. La siguiente cita en donde se aborda metafóricamente “lo devoramos” es fundamental para comprender la inversión presa-cazadora, es decir, las protagonistas se asumen con agencia y despojan del poder en donde el hombre es el que históricamente se ha asociado con la figura del cazador, individuo que toma la iniciativa para buscar una pareja romántica empleando estrategias para atraerlo o capturar. Esta idea se fortalece cuando dicen que son capaces de comerse a su víctima hasta los huesos, y “seleccionamos a nuestro durmiente semanal”, esta última podría ser ironía aludiendo a la bella durmiente, por la pasividad femenina, “bello” como algo feo. Cuando se habla de la marca de Caín y los principios naturales, se interpreta de forma metafórica

e irónica por un lado la transgresión de presa a cazadoras y cómo a pesar de que los parches que dejan dicha marca, pero sustituyen inyecciones directas en los “cerdos” daba una falsa ilusión de que era de forma natural. Así queda claro que es una burla además de que, por naturaleza, las mujeres son cortejadas, es decir, metafóricamente, los hombres cazadores y las mujeres presas. Además, se distingue irónicamente la credibilidad de los hechos al referirse como “locas” que se “cogieron” a más de media facultad, además de que nadie creería lo sucedido por ser mujeres.

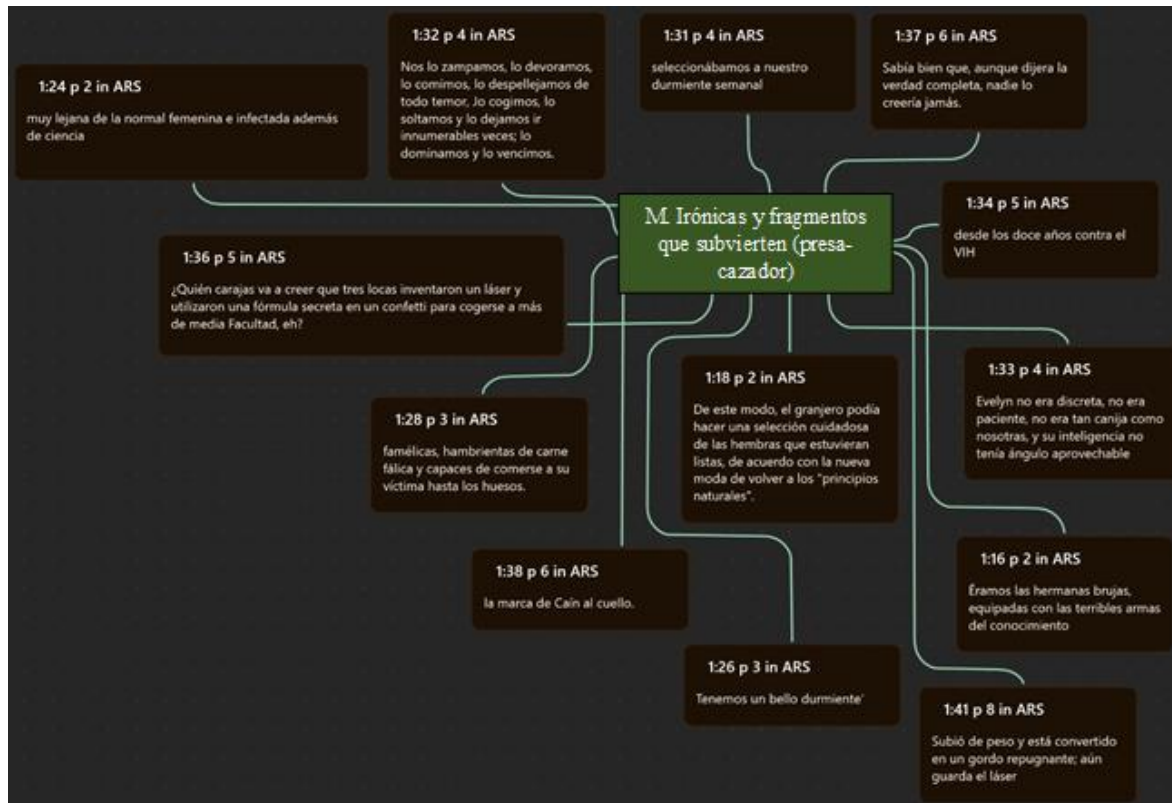
De igual manera, la introducción de los “sellos hormonales” convierte la sexualidad en un proceso tecnológicamente mediado. La respuesta sexual deja de ser entendida como una expresión natural, para ser el resultado de una intervención científica. Esta conversión permite cuestionar las nociones esencialistas del deseo y evidenciar su carácter construido y manipulable.

Ahora bien, podemos decir que, desde las marcas de ironía, estas operan como mecanismos de desnaturalización discursiva. Palabras como “hermanas brujas” o “terribles armas del conocimiento” no solo cumplen una función estilística, sino que sugieren la patologización simbólica del saber femenino. La ironía, en este sentido, expone la doble moral del orden patriarcal, en el que el conocimiento científico es valorado de manera diferenciada según el género.

Como se observa en la figura 1, las marcas irónicas se concentran en fragmentos que invierten los roles tradicionales de dominación sexual, destacando metáforas asociadas al consumo, la depredación y la pasividad. Esta recurrencia sugiere la existencia de un patrón discursivo orientado a desestabilizar la lógica heteropatriarcal del deseo.

En conjunto, los fragmentos analizados no solo ilustran una inversión de roles, sino que configuran una lógica discursiva en la que la tecnociencia funciona como mediadora de nuevas formas de subjetividad femenina. De este modo, el relato no se limita a representar una transgresión narrativa, sino que propone una reconfiguración crítica de las relaciones entre cuerpo, poder y sexualidad.

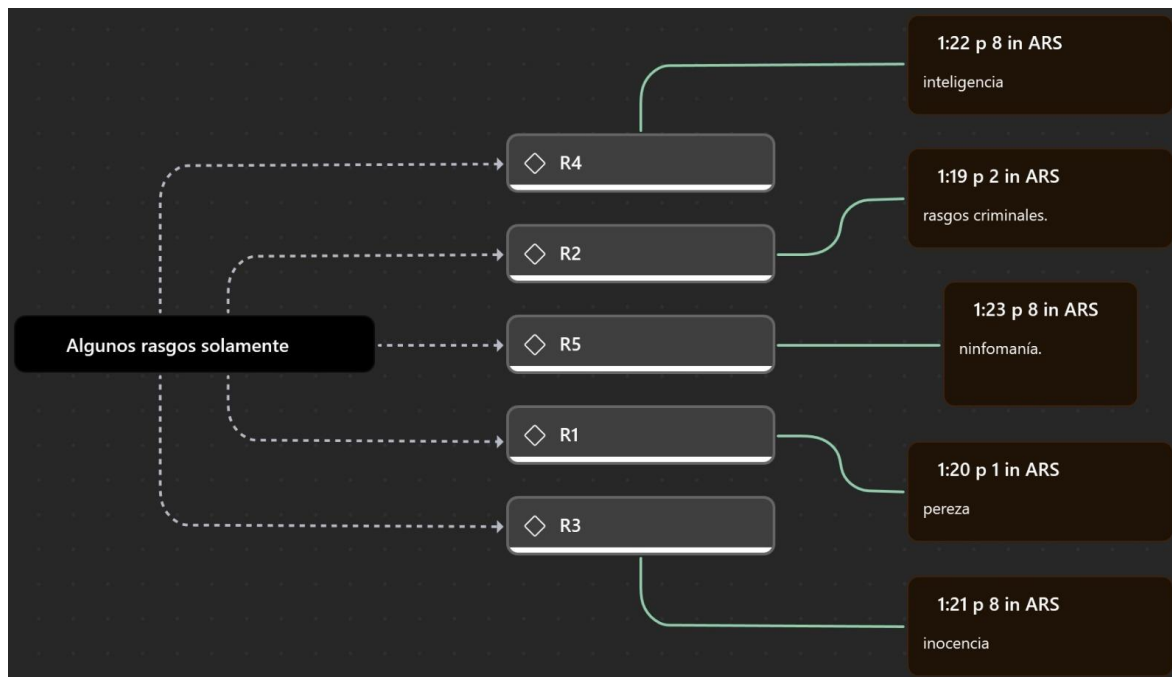
Figura 1: Marcas irónicas y fragmentos que subvierten los estereotipos tradicionales de género vinculados a la sexualidad y la idea de presa-cazador.



Fuente: Elaboración propia

En la figura siguiente se muestran los rasgos que definen a las protagonistas, mismos que son descritos por Camacho con relación al título de la obra, es decir los “rasgos” de la subjetividad femenina, que a su vez coinciden con la perspectiva que hemos desarrollado en este breve análisis.

Figura 2: Rasgos que definen según la autora a las protagonistas



Fuente: Elaboración propia

Como podemos observar en los ejemplos señalados, la ironía en *Algunos rasgos, solamente...* no se limita a un recurso estilístico, sino que constituye una estrategia discursiva de desnaturalización. Al nombrar el conocimiento científico como una “infección” o al describir a las protagonistas como “hermanas brujas” armadas con las “terribles armas del conocimiento”, el texto subvierte los valores asociados a la ciencia cuando esta se encuentra en manos masculinas. La ironía, en este sentido, permite exhibir la doble moral del orden patriarcal, donde la racionalidad científica es celebrada en los hombres y patologizada en las mujeres, revelando así los mecanismos simbólicos que regulan quién puede ejercer poder sin ser castigado.

## Conclusiones

Describimos la idea de nuestra hipótesis sobre que el cuento *Algunos rasgos, solamente...* construye una subjetividad femenina cibernética que, mediante la tecnociencia y la ironía, invierte la lógica presa-cazador y desestabiliza las fronteras entre organismo y máquina, proponiendo así una crítica indirecta a la violencia sexual y a los estereotipos de género impuestos por el orden patriarcal. Claro está que más allá de las citas que logramos evidenciar, la obra completa trata también sobre la violencia sexual contra las mujeres, y a través de estas marcas irónicas expone con ironía y algunas metáforas lo grotesco de los hombres como “cerdos” violentando sexualmente a las mujeres y que en muchas ocasiones en la realidad se normaliza, como los hombres que mantienen relaciones sexuales con mujeres en estado de ebriedad por mencionar alguna situación, hasta violencias más brutales de esta índole.

En este contexto, el conocimiento, la ciencia y la tecnología surgen como vías para invertir dicha situación. Esto genera una restitución simbólica, que permite visibilizar el carácter perturbador y violento de estas dinámicas. En este sentido, se observó una subjetividad femenina alejada de los moldes tradicionales, Amy, Carola y Jill se configuran desde el saber tecnocientífico personificado asimilándose como cibernéticos. La lógica heteropatriarcal del cortejo y del deseo relacionada al hombre-cazador es subvertida. Dicha alteración evidencia el deseo como algo solo permitido para el hombre y la mujer como sujeto pasivo. En este cuento, la ciencia no es inherentemente opresiva como se denuncia en algunos espacios sino un campo de disputa atravesado por relaciones de poder.

El cuento de Martha Elisa Camacho construye una subjetividad femenina cibernética que, lejos de aspirar a la neutralidad tecnológica, utiliza la tecnociencia como herramienta de intervención simbólica sobre la violencia sexual estructural. A través de la ironía y la inversión presa-cazador, el texto desestabiliza los imaginarios del deseo, la agencia y el control corporal, exponiendo la fragilidad de los supuestos “principios naturales” que sostienen el orden patriarcal. La ciencia y la tecnología no aparecen aquí como fuerzas inherentemente emancipadoras ni opresivas, sino como espacios de disputa desde los cuales es posible reconfigurar las relaciones de poder y producir nuevas formas de subjetividad femenina no normativas. Sin embargo, el desenlace del cuento revela los límites de la subversión tecnocientífica cuando el orden patriarcal se reactiva mediante mecanismos simbólicos y sociales. La derrota de las protagonistas no ocurre por una falla tecnológica. Se produce más bien por la amenaza de la exposición pública, el descrédito y el castigo social diferenciado. La extorsión de Manuel y Nacho no apela a la ley ni a la ética, sino al control del relato: quién puede hablar, quién

puede ser creído y quién debe callar. De este modo, el texto también sugiere que la violencia sexual estructural no reside únicamente en el acto, sino en la capacidad masculina de reinscribir la narrativa desde una posición de autoridad social.

La aparición de la epilepsia como secuela final no funciona como castigo moral, sino como residuo corporal de la experiencia cibernética. El cuerpo femenino no vuelve intacto al orden previo, pero tampoco es destruido por completo: queda marcado. La enfermedad, el hastío sexual y la castidad posterior no representan arrepentimiento, sino agotamiento, señalando el costo de habitar una subjetividad que desafía los límites impuestos. El último gesto del relato —el hallazgo del sello en la bolsa— mantiene abierta la posibilidad de repetición...

En este sentido, la situación de las protagonistas podría interpretarse como la persistencia de un orden discursivo que regula quién puede ejercer poder y quién puede ser creído. Desde la ironía en el texto se presenta precisamente en esta imposibilidad. Es decir, aun cuando las mujeres invierten los roles de dominación, su experiencia continúa siendo relegada al ámbito de lo inverosímil o lo patológico.

Finalmente, este breve análisis ayuda a la comprensión de la literatura de ciencia ficción escrita por mujeres como un espacio privilegiado para la apropiación de nuevas formas de subjetividad. A través de la figura del ciborg, se propone una reconfiguración de los vínculos entre cuerpo, tecnología y poder, abriendo la posibilidad de pensar identidades femeninas no normativas desde una perspectiva situada.

## Referencias

- Alvarado, M. B. (2006). Las marcas de la ironía. *Interlingüística*, 1, 1.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2514213>
- Camacho, M. E. (2003). *Algunos rasgos, solamente...* En Cubría, J. (Ed.), *Ginecoides las hembras de los androides cuentos de ciencia ficción y fantasía por mujeres mexicanas*. Lumen.
- González-Di Pierro, C. (2015). Ironía y cuerpo femenino en Rosario Castellanos desde una perspectiva pragmática. En Valadez et al., (Coord.) *Erotismo, Cuerpo y Prototipos en los textos culturales* (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Ed.; pp. 105–120). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.  
[https://www.uma.es/media/tinyimages/file/Erotismo\\_Interiores\\_.pdf?utm\\_source=chatgpt.com](https://www.uma.es/media/tinyimages/file/Erotismo_Interiores_.pdf?utm_source=chatgpt.com)

- Granillo, L., & Mejía, I. (2015). Mujeres en la ciencia ficción mexicana: Blanca, Martha, Brenda y Otras. *Revista Internacional de Culturas y Literaturas*, (16), 20–44.  
<https://doi.org/10.12795/ricl.2015.i16.02>
- Haraway, D. (1984). *Manifiesto Ciborg*. El sueño irónico para las mujeres en el circuito integrado. En Ugarte, D. (Trad.). [https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/beatriz\\_suarez/ciborg.pdf](https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf)
- Haraway, D. J. (1991). Ciencia, cibernética, y mujeres la reinención de la naturaleza. Ediciones Cátedra.  
[https://monoskop.org/images/e/eb/Haraway\\_Donna\\_J\\_Ciencia\\_ciborgs\\_y\\_mujeres\\_La\\_rei\\_nvencion\\_de\\_la\\_naturaleza.pdf](https://monoskop.org/images/e/eb/Haraway_Donna_J_Ciencia_ciborgs_y_mujeres_La_rei_nvencion_de_la_naturaleza.pdf)
- López, D. (2023). Cybergolem. (Adaptación del cuento de M. E. Camacho).  
<https://es.scribd.com/document/659379029/CAMACHO-ALCAZAR-Martha-Elisa>
- Mines-Cuenya, A. (2013). ¿Tod@s somos cibernéticos? El cuerpo y los límites de la naturaleza y la cultura desde una perspectiva feminista. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-038/406>
- Muecke, D. C. (1978). Iron markers en Poetics. North-Holland Publishing Company, 363–375.  
[https://doi.org/https://doi.org/10.1016/0304-422X\(78\)90011-6](https://doi.org/https://doi.org/10.1016/0304-422X(78)90011-6)
- Zavala, L. (1992). “Para nombrar las formas de la ironía.” In México: Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM. (pp. 39–83). Discurso.  
[http://teorialiteraria.filos.unam.mx/mis\\_archivos/u8/01\\_zavala.pdf](http://teorialiteraria.filos.unam.mx/mis_archivos/u8/01_zavala.pdf)